

## PRÓLOGO

Entre los días 25 y 27 de noviembre de 2015 se celebraron en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid las V Jornadas de Investigación en Historia Antigua, organizadas por el Departamento de Historia Antigua, Medieval y Paleografía y Diplomática de esta Universidad. El tema elegido en esta ocasión para esta reunión era “Formas, manifestaciones y estructuras del poder político en el mundo antiguo”. Siguiendo una tradición inaugurada en 2005, se trataba de convocar, en torno a este tema general, a un nutrido plantel de jóvenes investigadores y estudiosos sobre el mundo antiguo para que pusieran en común los resultados o los avances de las investigaciones en las que cada uno de ellos está implicado. Además de ellos, algunos Profesores de indudable y reconocido prestigio, de nuestra Universidad y de otras hermanas y vecinas, nos ayudaron en la tarea de centrar los principales puntos de debate en las diferentes áreas que componen el complejo ámbito de la Antigüedad. Queremos, desde aquí, agradecer a los Profesores D. Eduardo Sánchez Moreno (UAM), D<sup>a</sup> Carmen del Cerro Linares (UAM), D. Francisco Borrego Gallardo (UAM), D. Francisco Javier Gómez Espelosín (UAH), D<sup>a</sup> Pilar Fernández Uriel (UNED) y D. José Pascual González (UAM), a quienes hemos enumerado por orden de intervención, que dedicasen parte de su siempre preciado tiempo a acompañarnos en estas Jornadas y a contribuir, de este modo, al éxito de las mismas.

También nuestro agradecimiento debe ir a los participantes, a los jóvenes doctorandos de diversas universidades españolas y extranjeras (Autónoma de Madrid, Complutense de Madrid, Autónoma de Barcelona, Nacional de Educación a Distancia, Lisboa, País Vasco y Carlos III de Madrid) e independientes, por haber querido formar parte de este evento científico y compartir con los asistentes los progresos de sus investigaciones que, en no demasiado tiempo, se verán culminadas con las defensas de sus respectivas Tesis Doctorales. Las 29 comunicaciones presentadas, de las que las páginas que siguen recogen la mayor parte, trataron de todos los ámbitos y periodos de lo que entendemos como mundo antiguo; las múltiples aproximaciones y la diversidad de métodos de estudio empleados dan buena cuenta de las inquietudes de nuestros investigadores por desarrollar las herramientas metodológicas pertinentes para poder abordar con solvencia los múltiples retos que nuestro campo de estudio requiere. Los fructíferos debates que siguieron a las diferentes intervenciones mostraron el excelente nivel formativo de los investigadores; nos gustaría creer que buena parte del mismo puede

corresponder tanto a la formación recibida por cada uno de ellos en sus Universidades de origen como a la excelente labor desarrollada por el Máster Interuniversitario de Historia y Ciencias de la Antigüedad, del que la mayor parte de los intervinientes son antiguos alumnos, así como a su integración en el Programa de Doctorado Interuniversitario de Estudios del Mundo Antiguo dentro del cual la mayoría de ellos están realizando sus Tesis Doctorales. Para los firmantes de este Prólogo no puede haber mayor motivo de orgullo comprobar cómo las sólidas bases formativas impartidas en ambos programas encuentran su resultado en estas páginas que el lector tiene en sus manos.

En el apartado de agradecimientos también queremos recordar a los evaluadores anónimos que han colaborado en la revisión de los trabajos para garantizar la más alta calidad científica de los mismos en la presente publicación. Del mismo modo, un lugar muy destacado ocupan los miembros del Comité Organizador de las Jornadas, cuya labor también, a la hora de llevar a buen término la elaboración de este libro, ha sido extraordinaria. El trabajo conjunto de estos Doctorandos, hábiles en muchas técnicas, además de las propias de su labor investigadora, ha conseguido resolver de forma admirable los múltiples problemas a los que se enfrenta cualquier labor editorial. Nuestro agradecimiento, pues a D. Tomás Aguilera Durán, D<sup>a</sup> Claudia V. Alonso Moreno, D<sup>a</sup> Elena Duce Pastor, D. Jorge Elices Ocón, D<sup>a</sup> Oihane González Herrero, D<sup>a</sup> Cristina Muñoz-Delgado de Mata, D. Alberto Pérez Rubio y D<sup>a</sup> Alicia Viaña Gutiérrez.

Es también un grato deber agradecer el apoyo económico o institucional brindado por la Universidad Autónoma de Madrid a través de varios de sus Vicerrectorados, la Facultad de Filosofía y Letras la UAM, el Instituto de Ciencias de la Antigüedad de la UAM y el Programa de Doctorado Interuniversitario de Estudios del Mundo Antiguo; sin su colaboración, la celebración de estas Jornadas y la publicación del presente libro habrían sido imposibles.

El tema de las Jornadas nos pareció a los miembros de los Comités científico y organizador de gran oportunidad puesto que la reflexión sobre el poder, sus formas, manifestaciones y estructuras en este mundo globalizado está a la orden del día. Puesto que el historiador no puede ni debe limitarse a lo que nuestras fuentes quieran decir sino que, por el contrario, debe hallar y formular las preguntas a hacer a esas fuentes para poder aprehender las estructuras de esos mundos antiguos, desaparecidos hace muchos siglos, nos pareció relevante como punto de partida el plantearnos, y que los participantes se plantearan, cómo resolvieron las distintas culturas de la Antigüedad esa reflexión sobre el poder en sus distintas sociedades. El lector hallará en las

siguientes páginas no un panorama unívoco y coherente sino diversas perspectivas y metodologías acerca de cómo abordar el análisis del poder en el mundo antiguo. No siempre hallará respuestas pero sí, al menos, solventes intentos de aproximación a las mismas. Estamos ya lejos de la visión de Leopold von Ranke, que pensaba que el historiador debía pretender narrar el pasado "tal y como realmente había sucedido" (*wie es eigentlich gewesen ist*); esta postura, de una gran soberbia intelectual, hija de su época (el siglo XIX) ha sido, entre otras, el origen de un positivismo a ultranza que ha lastrado los estudios históricos de un modo que es a veces difícil percibir por, aún, falta de perspectiva. Si el conocimiento y el análisis de las fuentes debe seguir siendo todavía (como en la época de von Ranke), el objetivo principal del historiador, no debe serlo, sin embargo, para someterse a su tiranía sino para encontrar nuevas vías, nuevos métodos, para decodificarlas y para deconstruirlas y, una vez logrado, usar sus elementos constitutivos como claves para que respondan a nuestros interrogantes que, por fuerza, obedecerán a nuestros intereses como ciudadanos que vivimos en el siglo XXI. Cada generación desarrolla su propia aproximación a la Historia y esa es la grandeza que hace inagotable la labor del historiador. El futuro de la Historia está en las manos de los jóvenes investigadores que, aún en formación, están destinados a convertirse en los historiadores de un mañana cada vez más cercano. Que la publicación de estas Jornadas sea un acicate para ellos y un deleite para los lectores interesados en la Antigüedad y deseosos por conocer las valiosas aportaciones que aquí se contienen.

Adolfo J. Domínguez Monedero

M. Soledad Milán Quiñones de León

